

marginación sufrida por profesores extranjeros en el ámbito académico americano (213-14). Con esta base, examina el comportamiento de Claudio y Mario, prestando especial atención al estrés que sufren por la competitividad existente en el mundo académico (215, 221), el choque cultural (217), la dificultad con el idioma (218), las constantes evaluaciones (219) o el poder de los estudiantes americanos (225). La parte más interesante de este capítulo es el análisis que hace el autor de los paralelismos entre los protagonistas, como el hecho de que ambos sufran episodios alucinatorios o desequilibrios mentales (229), así como los recursos humorísticos empleados en los dos textos.

Errores poco llamativos como la tilde en la “e” de Andres-Suárez en las páginas 7 y 278 (incorrecta, aunque algunas fuentes aún se la coloquen) o un erróneo año de publicación en la página 273 (*Todas las almas* de Javier Marías se publicó en 1989, no 1988) no afectan a este meticuloso análisis sobre masculinidad y migraciones. Su riqueza y variedad se ven ilustradas en el amplio abanico de obras pertenecientes a una gran diversidad de géneros y autores a los que la crítica ha prestado diversos grados de atención. El estudio reflexiona sobre algunas consecuencias directamente relacionadas con la masculinidad, como la misoginia o la hipermasculinidad, sin

embargo, los obstáculos a los que se enfrentan los sujetos en tierra extranjera (discriminación, explotación laboral, aislamiento) o sus aspectos positivos (mejora de la situación económica, crecimiento intelectual, ampliación de la experiencia vital) afectarían tanto a hombres como mujeres emigrados o exiliados en países extranjeros. Así, González-Allende abre un campo de investigación al futuro; si la masculinidad, como afirma al final de su estudio, seguirá en movimiento, el autor deja una puerta abierta para preguntarse por los vínculos entre el desplazamiento y otras marcas de identidad sexual.

Marta Pérez Carbonell  
Colgate University (New York, EE.UU.)  
mperezcarbonell@colgate.edu

---

Herráiz Pareja, Marcos Jesús, y Avelino Álvarez Rodríguez, eds.

Eutropio y Paulo Diácono. *Compendio de historia romana y longobarda: versión aragonesa patrocinada por Juan Fernández de Heredia*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza/Instituto de Estudios Altoaragoneses/Instituto de Estudios Turo-lenses/Gobierno de Aragón, 2018, 485 pp. (ISBN: 978-84-17358-60-0)

Esta nueva edición sobre el *Eutropio* forma parte del proyecto que, desde 1995, se ocupa de algunas las obras

que salieron del *scriptorium* del aragonés Juan Fernández de Heredia. Como se explica en las páginas preliminares (IX-XI), los dos autores de este trabajo (Álvarez Rodríguez, reconocido experto herediano, y Herráiz Pareja), junto con otros profesores de la Universidad de Castilla la Mancha, se propusieron dar a conocer las traducciones aragonesas del latín patrocinadas por el *Gran Maestre*. La reunión, tan necesaria como atinada, de diferentes áreas de estudio en un trabajo de estas características justifica por sí misma la revisión de un manuscrito al que otros investigadores habían prestado atención con anterioridad. La complejidad lingüística de la copia herediana exige, y de este modo lo ha entendido este grupo investigador, la presencia de latinistas y romanistas que desbrocen las múltiples manos y lenguas que confluyen en los distintos manuscritos para lograr una fijación textual fiable.

Así pues, en las páginas centrales del libro encontraremos una edición crítica de la traducción aragonesa del *Eutropio* latino (1-403), que no parte realmente del *Breviarium ab urbe condita* de este autor, sino de la *Historia romana* de Paulo Diácono, compendio de la anterior, a la que este añade algunas partes de su *Historia gentis Langobardorum*; tres resultan, por tanto, las fuentes empleadas para elaborar esta versión romance.

El rigor y la exhaustividad del análisis realizado y el método neolachmanniano aplicado en este trabajo garantizan tanto el proceso de reconstrucción cuanto la fiabilidad del resultado final. Acompaña al texto un cuidadísimo aparato crítico, en forma de notas aclaratorias, en el que se presenta la corrección, la versión paleográfica y el original latino, y, en caso necesario, una oportuna explicación sobre la enmienda realizada.

La edición crítica se complementa con un práctico glosario (405-70), elaborado por el profesor Herráiz, que recoge los aragonesismos y catalanismos de la traducción aragonesa con sus correspondencias latinas en el texto base. En la mayoría de los casos, esta información se complementa, según las voces, con los datos etimológicos de los diccionarios de J. Corominas, tanto el español como el catalán, del francés de Von Wartburg y del románico de Meyer-Lübke. Además del evidente auxilio semántico e interpretativo, este vocabulario aporta datos interesantes sobre el aragonés medieval, en general, y sobre el aragonés de Heredia en particular, sobre la presencia del catalán y las posibles concomitancias entre ambas modalidades; de hecho, el autor del glosario juzga con exquisita cautela las posibles interferencias del catalán sobre el aragonés, que, acertadamen-

te, califica mayoritariamente de “coincidencias”.

El mismo autor firma un estudiando estudio (XI-CXL) que, lejos de perder al lector en erudiciones innecesarias, centra con extraordinaria claridad, habida cuenta de la complejidad lingüística del manuscrito, los elementos esenciales para la justa comprensión del texto y su importancia como reflejo del *scriptorium* herediano. Las páginas introductorias (XXII-XL) se ocupan de los textos latinos que sirven de base –el *Breviarium* de Eutropio, la *Historia romana* de Paulo Diácono y la *Historia Langobardorum*–, de su significado y repercusión social y, sobre todo, de las distintas ediciones y manuscritos, cuya descripción resulta obligada a la hora de establecer los textos manejados por el traductor. El estudio de la traducción a la luz de todas estas tradiciones manuscritas proporciona a los autores, como se comprueba en la edición de la obra, criterios de interpretación adecuados.

A continuación, se presenta el documento base empleado (XL-LI), el de la Biblioteca del Arsenal, y se detalla el contenido, el sumario y dieciséis libros, con una relación de los capítulos conservados y perdidos. Del estudio del sumario se concluye su elaboración “a partir del texto de la obra” (60), y, en consecuencia, la posible autoría del copista herediano, corro-

borada por los rasgos coincidentes entre esta parte y el cuerpo del texto. Entre estos elementos comunes, se destaca la presencia de numerosos catalanismos, que, a juicio de este investigador, obligan a la consideración de una versión catalana que hubiera funcionado como fuente directa de la aragonesa.

Precisamente, la más que probable existencia de esta traducción catalana, intermedia entre la latina y la aragonesa, complica el “proceso de traducción” (LXI-LXXXVII), en el que, además del traductor, entra en juego el copista, sin que resulte posible discriminar a ciencia cierta la autoría de cada uno de los errores, omisiones o libertades que se describen en este capítulo.

A menudo, la datación de los manuscritos suele constituir otro de los temas controvertidos en este tipo de estudios. A este respecto, un minucioso análisis comparativo entre varias de las grandes obras patrocinadas por el *Gran Maestre* –las dos mencionadas, las dos partes de las *Crónica de los Conqueridores* y el *Orosio*– permite avalar la afirmación de A. Geijerstam, una de las mejores conocedoras de Fernández de Heredia, sobre la posterioridad de la traducción del *Eutropio* respecto de la *Grant Crónica de Espanya*, y situarla unos años antes del *Orosio* y de la segunda parte de la *Crónica de los Conqueridores*.

En cuanto al copista, que con los correctores constituye el tema del siguiente apartado (LXXXVII-CVII), se descarta la participación de Fernando de Medina, propuesta por A. Montaner; tan solo se afirma la intervención segura de varias manos, imposibles de cuantificar. Se advierte, además, sobre la importancia de la actuación de los correctores, en este caso dos, que trasladan al texto sus preferencias lingüísticas aragonesas, uno, y castellanas, el otro.

“La lengua del *Eutropio*” (CVII-CXXXV) se somete a examen en otro de los capítulos, en el que se abordan los elementos más relevantes a este respecto, a saber: los cultismos, la presencia significativa del elemento castellano y los catalanismos. Frente al parecer de otros investigadores, que afirman el orientalismo del aragonés del *Eutropio*, Herráiz muestra, a partir de soluciones fonéticas y de rasgos morfosintácticos castellanos, el carácter occidental de la traducción; las características más orientales representarían posiblemente restos de un conocimiento torpe del catalán por parte del traductor, del copista o del corrector. Esta torpeza volvería a presentarse como causa de algunos de los cultismos empleados, que pondrían de manifiesto el desconocimiento de uno de los dos códigos implicados en el traslado, el latino o el romance. En resumen, las caracterís-

ticas lingüísticas del Eutropio hablan de un posible traductor aragonés, que manejaría con dificultad el catalán que traduce, y un copista o corrector castellano, al que debe achacarse la constatación de grafías castellanas.

Por último, las páginas finales de este estudio introductorio se dedican a la presentación de los criterios de edición (CXXXV-CXL), que persiguen sobre todo limpiar el manuscrito de la mano de copistas y correctores y fijar un texto que respete la intención del traductor. Para ello se han tenido en cuenta las ediciones más solventes de la obra de Paulo Diácono y del *Breviarium* de Eutropio. En general, las grafías se mantienen de acuerdo con la fonética y fonología medievales mientras que se actualizan cuando no poseen valor en este sentido.

En definitiva, tal como apuntaban los autores al inicio del libro, estamos ante una reedición necesaria del *Eutropio*, que ofrece respuesta a los interrogantes lingüísticos y textuales derivados de una transmisión enormemente compleja. La disección minuciosa del manuscrito original y de su proceso de elaboración proporcionan una versión revisada y definitiva de la obra herediana.

Cristina Tabernero Sala  
Universidad de Navarra  
ctabernero@unav.es